



ABANA 24 DE NOVIEMBRE DE 1974.

## OJEADA RETROSPECTIVA.

Si la historia de todos los tiempos es la eterna más útil para que los pueblos asuman una conducta a las lecciones de la experiencia, ninguna mejor maestra que la concordancia, cuyos hechos nada pueden poner en duda y cuyas consecuencias tocan tan cerca todas las clases de la sociedad.

La historia de nuestra patria durante los últimos años ofrece una dolorosa enseñanza, que no dejarán de aprovechar las generaciones que nos sucedan, ya que nosotros, envueltos en el vertiginoso torbellino de los acontecimientos, no nos detengamos a analizar fríamente las causas que nos han llevado a la triste situación a que hemos dado. Mas no por eso será menos útil el examinar imparcialmente lo que era el pueblo cubano antes de que se apoderase de él ese uso de innovario todo, y lo que es hoy apenas de sesenta años de estéril lucha revolucionaria y de sangrienta guerra civil.

España vivía en buenas relaciones con las más potencias de Europa: a la sombra de su par interio que disfrutaba había desarrollado su industria y su comercio, si no en el grado que sus vecinos, con un rápido que hacía presagiar un porvenir muy ilustre. Basta recordar que en 1849 no existían más que dos cortas líneas de ferrocarril, una en construcción y otra en explotación, y que veinte años después se hallaba cruzada la Península por líneas generales que la ponían en comunicación con las naciones vecinas de Francia y Portugal y el interior con el Mediterráneo y el Océano Atlántico. La situación del país era floreciente, uno lo indicaba aquí desarrollo en las vías de comunicación: la Hacienda estaba eufóricamente desahogada, cubriendo sus cargas con los impuestos ordinarios y pagando religiosamente los intereses de la deuda.

En las provincias ultramarinas se disfrutaba de la misma paz y prosperidad, y andando tanto en Puerto-Rico como en Cuba daban lugar al fuego de la insurrección paratista, el respeto a España y al principio de autoridad lo mantenía escondido entre las cenizas y ninguna nación extraña se atrevía a alzarlo, por mas que alguna codicia poseía la posesión de estas ricas porciones del territorio nacional. Si alguna vez lo intentaban, el incendio fue sofocado con la velocidad del rayo, y los escarmentados sufridos fueron bastantes para contener sus futuras aspiraciones.

Que queda hoy de aquella halagüeña situación que hacía presagiar para nuestra patria un porvenir de verdadero progreso y no recuperarla en pocos años el rango que tuvo en Europa entre las primeras potencias o hace aun un siglo?

La piqueta federal, a la par que destruyó una a una todas las instituciones buenas que se hallaban constituida la patria, sin crear nada estable que las reemplazara, demolió los monumentos testigos de nuestra gloria nacional y de la fidelidad de nuestros mayores, hasta el extremo de que para mengua nuestra fue necesario establecer una comisión protectora de los monumentos de la antigüedad contra la destrucción de los nuevos vandálicos. Adirieron pueblos y ciudades enteras, se saquearon las catedrales y hasta nuestros buques de guerra sirvieron para expediciones piráticas.

La guerra civil se encargó de destruir lo que la revolución había respetado. Las fieras, orgullo de nuestra generación y testimonio de sus progresos materiales, sus puentes, sus grandes obras de fábrica, han sido desplazadas demolidas, mientras miles de hermanos se matan unos a otros, asolando sus pueblos, incendiando sus propiedades, destruyendo sus fábricas y aniquilando todos la comun riqueza del suelo patrio en estéril lucha.

Los pueblos han tenido que pagar un tributo de sangre mucho más crecido para destrózanse mutuamente que el que se les exigía para conservar los beneficios de la paz y el respeto del exterior, agotándose a la vez exorbitantes impuestos. La Hacienda no puede sufragar las enormes erogaciones de la guerra, ni pagar los intereses de la deuda, que ha crecido de una manera pavorosa.

No es menos consoladora la situación de las provincias ultramarinas. Cuba, que en los veinte años de prosperidad de la Metrópoli no había ido en zaga en el acrecentamiento de su poderosa riqueza agrícola y de su floreciente comercio, hace seis años y los mismos que cuenta de existencia la revolución, que sostiene una lucha con los tiradores enemigos de España, que aprovechados de las desgracias de la patria se lanzaron a los bosques, sino confiados en la impunidad, porque el patriotismo de los españoles de esta Isla es a prueba de todas las miserias de partido que destruyan la península, confiados en que las luchas intestinas de la

Metrópoli distraerán la atención de los gobiernos y debilitarán nuestras fuerzas. No han conseguido ni conseguir al objeto, porque la voluntad de los españoles de Cuba es inequívoca, pero han despertado en las mentes extrañas, han conseguido embozamiento de protección de una nación que antes nos respetaba y temía: han talado, incendiado, y saqueado valiosas fincas; y para sostener la lucha hemos tenido que hacer inmensos sacrificios de sangre y de dinero, que con el tiempo una enorme deuda, en el país en que los recursos ordinarios de las contribuciones indirectas bastaban para cubrir con desahogo las cargas del Tesoro y daban aun pingües sobrantes con que atender a la madre patria en sus más apremiantes necesidades; hemos creado una inmensa masa de papel moneda que ha reducido a menos de la mitad todas las fortunas, y originado la miseria de muchas clases.

Y para que tantas víctimas, tantas pérdidas, tanta sangre derramada y tantas lágrimas veritas?

Aquí al menos cabe el consuelo de que defendimos una causa justa, nacional, agena a toda ambición, a toda miseria de partido; y que la lucha no la hemos provocado nosotros con nuestros descalabros, sino más bien la revolución que ha dado pábulo a las insensatas esperanzas de los traidores. Cuanquiere que sea el porvenir favorable o adverso que la Providencia tenga reservado a España, cualquiera que sea el desenlace que tenga la revolución en la península, los españoles de Cuba tendremos siempre el noble orgullo de no haber contribuido en lo más mínimo a las desgracias de la patria y de haber defendido hasta el último trazo la conservación de esta parte del territorio nacional.

No sucede lo mismo a los partidos que han provocado la revolución y la guerra civil: su responsabilidad ante Dios y ante la historia será tremenda y cualquiera que sea el desenlace de la revolución, no podrán menos de cargar sobre su conciencia los males que han originado a la patria y que pueden originarla aun con su desastrosa conducta.

Quiera el cielo que se limiten a los que ya llevamos sufridos, y que la guerra civil se termine con los esfuerzos naturales de la patria, sin apelar a ingerencias extrañas, que vengan a añadir el rubor y la vergüenza a los desastres que todos lamentamos!

## La última reserva.

Si es un deber de subordinación y de respeto no abrir tela de juicio sobre hechos ya juzgados y consentidos por la opinión pública, la historia, el pensamiento y la conciencia de los españoles en los momentos de la insurrección, puede ser en los momentos críticos que atravesamos un medio para eludir el deber de la conciencia y cometer el error. Solo el raciocinio puede hacer llegar a favorables soluciones: solo la discusión sensata y pacífica puede resolver el problema de la guerra civil.

La contribución de sangre, exacción penosa pero legítima cuando la patria pella; y por la misma razón que los pueblos aborrecen la guerra, el mismo tiempo que priva de brazos útiles a la agricultura y a la industria, vamos a demostrar que este porvenir, que todo lo que importa a la humanidad, no quedó completamente resuelto, ni se obtuvo todos sus términos al beneficio de la nación, sino que quedamos en la incertidumbre de la guerra.

Algunos ven, pensando en la paz, que el primer deber de la patria es la fuerza, representada por el perfecto desarrollo de la fuerza de la experiencia, adquiriendo soldados y vicio y resaca, pero la realidad es que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Dentro de los límites de las edades marcadas en el decreto llamando al servicio de las armas 125,000 hombres, y a la vez dentro de la fuerza de la experiencia, adquiriendo soldados y vicio y resaca, pero la realidad es que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.

Podrá negarse que la voluntad sin la inteligencia es una máquina que se mueve por sí sola, y que la fuerza incompleta, porque el problema encierra implícitamente una incógnita no menos interesante que desear, y a este fin van en camino.



Histo-  
rios y

trador in  
permite  
arriba del  
soja, que  
le por la  
a la ad-  
Rico.  
ir las en-  
el primer  
medio de  
nicio en  
calle del  
entarios,

**COMIENZA**

**CUBA**

**PRESSA**

**Comienzan los trabajos con el puerto.**

**Témase**

Prosperida  
brea.  
Se ha re  
ferro-carril  
El genera  
der.  
Ha fallec  
N  
El oro est

El Excmo  
cia, en su  
bien de los  
jorando los  
tracion á su  
sar con la su  
gue la prime  
dio, que des

Y aprobado  
no General  
que para gen  
gencia de qu  
los encargad  
que acreditar  
primero al lu  
ga efecto lo c  
Habana, N  
qués de Bella

Ignorándose el  
Antonio Hidalgo  
joven expósito de  
Sr. Concejal de  
to ramo, que se  
so sirva present  
brevedad para e  
Habana de 23 de  
Ramon de Echaz

Rato, de la Sinfonía, la riqueza, para el 24 por ciento de los años, y debiendo tener que haya de todos los Straz. P. Situon dicha agra ves próximo 24 de la Sa a Capitales bajo mi Presiden pacion, recomen diamiento tendr curran.

Habana 24 de 2  
Bella-Vista.

Habiendo tenido General, admitir Herrera la dila- gupacion de la r- a, sobre el cap- procedera a nom- pero que los Sres. a, sin que se des- pacion, se sorpre- tiento, a las doce que constituidos e proosa al expres- que esto tendria ef- ran, sea cual fuere.

Habana 24 de N-  
Bata-Vista.

**D**ebiendo proceder a mar en buque puerto de Nuestra Señora, en cumplimiento del mismo Sr. Cap. actual, se convoca formal licitación, guientes:

1.ª La subasta de latencia a los presente año, en un de subasta.

2.ª Los preposidos determine el pliego y modelo de un

3º El acto se verificó en la Gaceta de Real Decreto de pensiones serán presentados al tribunal.

4º Los litigantes están obligados a los que puedan dar las ca su caso aceptar.

Habón, 5 de nov  
Guerra Secretaría,

Como adjuncion al

...vencidos limitados, p  
...Gaceta oficial de S  
...transportes militares  
...se hace saber que  
...alcohol, interin el  
...aprehendará 6 resolu  
...y que respecto a lo  
...cienta que de ellos  
...ciento, que fué el h  
...en el último reman  
...nes que se presente  
...efectuar por la ind  
...ne quisieran mo  
...firmas a lo dispon  
...xeral en orden de  
...Habana, 19 de

**TRI**

D. Sebastian de C...

del distrito del P...

A consecuencia d...

rio de D<sup>a</sup> Dolores...

les y D. Jacobo de...

estrange a junta...

es la sala ordinari...

San Miguel número...

diciembre proximo...

Nbre. 21 Crescent  
 SE  
 VAPOR  
 M  
 ALGI-  
 Paris  
 coja la  
 ncia.

|          |                |    |
|----------|----------------|----|
| 21       | Yazoo.....     | 11 |
| 25       | Junata.....    | 11 |
| 26       | Ashland.....   | 11 |
| 27       | Manuela.....   | 11 |
| 30       | City of M..... | 11 |
| Dore, 12 | City of N..... | 11 |
| 2        | Margaret.....  | 11 |
| 3        | Vapor cor..... | 11 |
| 6        | Columbus.....  | 11 |
| 6        | Ebro.....      | 11 |
| 8        | City of H..... | 11 |
| 9        | Frauce, S..... | 11 |
| 9        | Hannover.....  | 11 |
| 13       | Cuba.....      | 11 |

|         |            |
|---------|------------|
| Nov. 23 | William P. |
| " 25    | City of Me |
| " 25    | Wilmington |
| " 25    | Yazoo....  |
| " 25    | Juniaa...  |
| " 26    | Fedmarac   |
| " 28    | Ashland... |
| " 28    | Crescent   |
| " 29    | José Haré  |
| " 30    | Mendes N   |
| Dec. 17 | City of Me |
| " 3     | Margaret   |
| " 3     | Manuela... |
| " 5     | C. of N.   |
| " 7     | Ethna      |

|    |             |
|----|-------------|
| 10 | Columbus    |
| 10 | France      |
| 10 | Hannover    |
| 12 | City of Ha  |
| 15 | Lala de Cul |
| 16 | Cuba        |

**Vapor**

SE

|         |             |
|---------|-------------|
| Nov. 26 | Villaclara, |
|         | Tunas, Tri  |
| 27      | Maucua, d   |
|         | vites.      |
| 28      | Saratoga,   |

Nuevitaa.  
 " 29 Trinidad, C  
 to de Cuba  
 Tunas, Tr  
 Dbre. 3 Cienfuegos  
 dente de  
 Las Tunas  
 " 6 Gloria, Mu  
 to de Cuba  
 Tunas, Tri  
 Dbre. 21 San Quinti  
 gos, Trini